



Octubre Jubilar, *Octubre Misionero*

Se aproxima el mes de octubre y en nuestro corazón misionero se renueva el compromiso y el llamado al amor universal. Muchos altares se visten de verde, rojo, blanco, amarillo y azul, los colores de los continentes, recordándonos que nuestro Buen Dios es Padre de todos y nos convoca a la experiencia de la fraternidad, sin fronteras geográficas ni existenciales.

En el Mensaje para este Octubre Jubilar cuyo lema es "Misioneros de Esperanza entre los pueblos" nuestro querido Papa Francisco nos inspira para ser "gente de primavera" sembradores de esperanza aún en medio de situaciones hostiles, difíciles y conflictivas.

No se trata de una esperanza superficial, exitista, de frases superficiales y vanas. Es la esperanza que se asienta en la experiencia Pascual, de Jesús Resucitado, la que no defrauda, la que nos ayuda a seguir caminando desde nuestras fragilidades e incertidumbres, acompañándonos, rezando y trabajando por la construcción de una humanidad mejor, más solidaria y fraterna, más respetuosa del medio ambiente; anclada también en la experiencia sagrada de tantos testigos que nos precedieron y que a veces descubrimos en la puerta de al lado.



Octubre Misionero nos invita a ampliar la mirada "y ser misioneros entre los pueblos": descubrirnos hermanos más allá de las diferencias culturales, raciales, sociales, renovar nuestra corresponsabilidad de bautizados para que Jesús sea conocido y amado por los que aún no saben ni descubrieron el valor de su Presencia, acompañar el crecimiento de las comunidades nuevas, renovar el fervor de las más crecidas, fortalecer las redes de comunión universal; barrer prejuicios, barreras, mezquindades, cerrazones, con el fuego dinamizador del Espíritu que nos quiere abiertos y en salida.

Es el mismo Espíritu que inspiró a nuestra Mamá Antula a desafiar los estereotipos de su época y salir a recorrer los caminos de nuestra patria virreinal; Es el mismo Espíritu que inspiró a la Beata Paulina Jaricot a proponer un gesto pequeño que -como toda obra de Dios- se transformó en un gran fuego. Desde una situación concreta, con un corazón abierto y atento a las necesidades de la Iglesia universal, invitó a sus vecinos a comprometerse con una monedita y una oración - para llegar con el mensaje de Jesús a aquellos lugares donde ni ella -por ser mujer laica- y tantos otros querían, pero no podían llegar.

Así surgió la Propagación de la Fe, así surgió la colecta del Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND), así en Octubre Misionero, hacemos manifiesto de compromiso, celebración y fiesta, renovando la Esperanza en un Dios que quiere a la Iglesia como Casa abierta, hospital de campaña, familia universal.

Desde este Secretariado y tratando de ser dócil a las realidades de este tiempo y a la vida de nuestra Iglesia argentina, los invito a renovar nuestro compromiso como discípulos misioneros, viviéndolo integralmente de acuerdo con nuestra realidad y vocación con la oración, el testimonio y anuncio explícito y la animación y el aporte económico –siguiendo la inspiración de nuestros santos Patronos. Teresita, Francisco Javier y Paulina.

Los invito también a la Acción de Gracias y a la fiesta celebrando y visibilizando la vida misionera de nuestra Iglesia local que siembra sueños y esperanzas en el aquí y el allá y se mantiene abierta al más allá compartiendo y haciendo más bella la trama de la comunión sin fronteras.

¡Que María, mujer de Esperanza, se alegre por la vida misionera de nuestras comunidades, nos anime a crecer y acompañe a caminar!

Liliana Pansa
Secretaria nacional
Propagación de la Fe

